

que sólo al cumplir 10 años

Feliz como la tierna mariposa
que presta con sus mágicos colores
belleza á los jardines, y gozosa
vuola buscando el jugo de las flores;
tan pura como un ángel; más hermosa
que la Venus de míticos primores;
buena como el Dios mismo; cariñosa
como Cupido regalando amores:

así te encuentras hoy, querida mía,
en medio de los tuyos, festejada,
al contemplar, radiante de alegría,

desde la cumbre de tu edad pasada,
quince heraldos que anuncian á portía
el prólogo feliz de tu jornada.

ALFREDO VARZI.

LA CRÍTICA DE "CLARÍN"

El estudio de una personalidad que á la representación más avanzada del sentido moderno en ideas críticas, á la amplitud de su cultura intelectual y la complejidad de un espíritu donde se reflejan todas las íntimas torturas y todas las indefinibles nostalgias ideales que conmueven el alma de este ocaso de siglo, concilie la fuerza imperativa de la afirmación, "la fe retórica" y el atlético brío que son propios de los luchadores de épocas literarias caracterizadas por la sólida unidad del criterio y la entereza dogmática de las convicciones: de un Johnson ó un La Harpe, es objeto interesante de suyo y que se presta á la consideración de las más debatidas y oportunas cuestiones relacionadas con los actuales rumbos de la crítica y el verdadero objeto de su actividad.

Si hubiéramos de determinar la nota que en las campañas del escritor de que hablamos vibra con particular energía é insistencia, y el carácter esencial de su crítica, los encontraríamos acaso en la porfiada reivindicación de la legitimidad y la eficacia negadas al verdadero *juicio* literario por el escepticismo estético hoy en boga, y en el acuerdo de sus procedimientos con tal afirmación.

Se controvierte en nuestros días la posibilidad de una crítica literaria que corresponda rigurosamente á la significación de los términos con que se la nombra, y ella se mantiene fluctuante entre estos dos puntos de atracción que en diverso sentido la apartan de su tradicional objeto, y por igual la desnaturalizan ó anulan:—ó el criterio que se limita á investigar y precisar las relaciones de la actividad literaria con elementos ajenos á la consideración de sus resultados artísticos y desdeña el tecnicismo propio de estos resultados, ó bien el individualismo doctrinal, la irresponsable genialidad del que comenta sustituida á los preceptos racionales como base del juicio, y el libre campar de la impresión.

El interés por lo esencialmente literario y la afirmación estética que Leopoldo Alas opone á aquellas falsas orientaciones de la crítica actual, pueden particularmente estudiarse en ciertas páginas de "Ensayos y Revistas" dedicadas á comentar apreciaciones de Cesáreo sobre la lírica contemporánea española y en el exordio de la última de sus obras de crítica publicadas.

Afirma, pues, sin negar á las espontaneidades de la impresión y al sentimiento individual

estas inspiraciones del género á que nos referimos, lo que hay en ellos de legítimo y oportuno, —siendo precisamente Leopoldo Alas ardiente defensor de la realidad del elemento personal é intuitivo, irremplazable por la fiel aplicación de las fórmulas, que es factor capital en el gusto del crítico verdadero como en la aptitud productiva del artista, y habiéndolo reivindicado constantemente en este último respecto contra la negación absoluta de las adivinaciones é "inconciencias" de la inspiración que creyeron ver intérpretes nimios de la letra en ciertas afirmaciones preceptivas de Zola;—sin desconocer tampoco la licitud de aquellas formas de la crítica que extienden sus horizontes fuera de lo que artísticamente es necesario y que hacen de ella ya una investigación científica del ambiente, ya un estudio de relaciones sociales y políticas, ya materia de observación moral ó experimento psicológico,— la significación insustituible y esencial de la crítica literaria como *juicio de arte*, como referencia de la obra á ciertos principios que el crítico tiene por verdad y en cuyo nombre aprueba ó condena, siempre en atención al fin directo de la actividad literaria que es la realización de la belleza.

No tiende este criterio á una reacción que sería absurda; no significa volver á la consideración de la obra bella como objeto aislado, al juicio para el que ni el valor relativo de las reglas, ni la personalidad del escritor; ni el imperio de las influencias naturales y sociales, eran factores que modificasen la invariable aplicación del precepto; pero significa reivindicar contra la intromisión de elementos extraños al arte puro y libre en la censura estética y contra las variaciones subjetivas de la apreciación, la soberana independencia de lo bello, por una parte, el valor real y objetivo de la crítica y la legitimidad de ciertas leyes, por la otra.

Crítica directamente literaria en cuanto al objeto esencial á que se aplique; impersonal y afirmativa por partir de cierta base teórica de criterio y no de la veleidad de la impresión: tal se propone ser, y es en el hecho, la crítica del autor de "Pipá".—Por lema de su escudo ha adoptado ciertas palabras de Gustavo Flaubert que pueden ser consideradas, por su elocuencia y su origen, como suprema fórmula de las protestas arrancadas al amor desinteresado del arte y al sentido poético por las modernas tendencias que conspiran á quitar á la crítica literaria su fin directo y su verdadera sustantividad; palabras en que está implícitamente contenida la expresión de la crítica esencial, típica, eterna.

A la sustitución del estudio de la obra por el del escritor, en que Sainte-Beuve se complacía; al análisis fecundo pero insuficiente del medio en que se detiene el procedimiento de Taine, anteponía el autor de "Salambó" la consideración "de la obra en sí", "por su composición y su estilo", como cosa de arte; y es este punto de vista, sancionado en las avanzadas del pensamiento contemporáneo por la autoridad de Guyau, que invoca las palabras mismas de Flaubert, el que debe definitivamente rehabilitarse en concepto de nuestro crítico.

Pero la afirmación de la natural supremacía del juicio de lo bello sobre el de aspectos y relaciones extraños á la verdadera apreciación literaria, que él manifiesta con la insistencia de una convicción ardorosa y en la que se formula el espíritu predominante en su propia crítica, atenta siempre á traducir, ante todo, la emoción estética y el juicio correspondiente á esa emoción, no ha sido obstáculo para que ella ejerza eficazmente su actividad en

otras formas y ámbitos cuya relativa legitimidad reconoce, ni para que pague su tributo á aquellos géneros en que la tendencia de la época hace del crítico literario, apartándolo de su tradicional función de juez, ya un historiador, ya un poeta, ya un psicólogo.

Crítica *subjetiva*, de impresión personal, que participa de la intimidad de la conciencia y el sentimiento del lirismo, es la que imprime su nota al estudio que de la personalidad artística de Rafael Calvo hace Clarín en uno de los más interesantes "Folletos", evocando antiguas emociones de espectador, y á la semblanza de Camus, de "Ensayos y revistas", donde las reminiscencias de la vida del aula sirven de fondo á la fisonomía intelectual que se diseña, subordinándose, en uno y otro ejemplo, á la confesión sentimental el comentarista crítico, que semeja en ellos una glosa puesta en las páginas de la propia historia individual.

Crítica esclarecedora de las profundidades de la idea y el sentimiento del artista, de determinación del más íntimo espíritu de la obra y concreción de sus más vagos efluvios ideales, hay en el precioso estudio de "Baudelaire", donde también se admira la descripción de los procedimientos técnicos del poeta; en el que caracteriza acabadamente la personalidad del autor de "Mensonges",—á propósito de esta obra,—como observador del gran mundo, y en el comentario de "Le Prêtre de Nemi" de Renán avalcrado por sagaces consideraciones sobre el alcance de la idea pesimista del libro y sobre la trascendencia del sistema de exposición dialogada que amó el autor de "Calibán", en la relación del pensamiento y la forma.

El elemento biográfico en sus conexiones con el carácter y la obra del artista, el estudio del desenvolvimiento de su producción y de los lazos que la vinculan á la realidad de su existencia y las intimidades de su alma, están tratados de admirable manera en la semblanza de Galdós escrita para la "Galería de celebridades españolas" y en ciertas observaciones del examen de "Treinta años de París" y el de las "Cartas de Julio de Goncourt".—Y á propósito de la elocuente exhortación de tolerancia positiva y confraternidad espiritual contenida en el estudio de "La Unidad Católica" de Ordóñez ("Ensayos y revistas") sería oportuno hablar de la crítica expansiva, *emocional*, inspirada, puesta frente á la obra que la sugiere "como una placa sonora", que significa á su manera una producción, que es como el *épodo* que responde desde el fondo del alma á la ajena inspiración que la hiere, y se manifiesta añadiendo nuevas ideas, nuevas emociones, á las que de ella ha recibido, agrupando, según la imagen de Guyau, notas harmónicas en torno de la nota fundamental que se desprende de la obra juzgada.

(Concluirá.)

José E. RODÓ.

LA PATRIA

Los versos que siguen son fragmentos de una composición recitada en la fiesta literaria llevada á efecto en la Florida el día 25 de agosto del año próximo pasado, con motivo de la ley que declaró ciudad á aquella histórica villa.

El autor de la poesía es un joven oficial del Ejército que cursa 2.º año de derecho, y pertenece á ese lucido núcleo de soldados que quieren ostentar juntos con las doradas charreteras un título universitario.